

N. BIRCHMEIER RIVERA

La delincuencia e inseguridad rural figuran como el principal foco de preocupación para el sector agrícola. Incluso, algunos actores del rubro ubican a esta temática como la primera prioridad que deberá abordar el gobierno entrante de José Antonio Kast a partir de marzo.

Agricultores acusan que enfrentan una grave crisis de seguridad en sus campos, con episodios de robos que han pasado a ser cada vez más recurrentes (ver nota relacionada). Pese a que la delincuencia rural se ha intensificado durante los últimos años, advierten que existen muy pocos antecedentes que reflejen el verdadero panorama con el que convive una industria que mueve US\$ 13.500 millones anuales.

Este escenario fue uno de los motivos que llevó a la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) a elaborar encuestas para medir el impacto de los robos en el agro. En su segunda edición del Barómetro de Robo Agrícola —realizado a 655 agricultores pequeños, medianos y grandes entre el 25 de diciembre y 26 de enero—, indicó que un 77,4% de la muestra declara haber sido víctima de robo en los últimos 12 meses (ver infografía).

Dentro de este universo, un 43% indicó que sufrió robos 3 o más veces. Entre los encuestados, un 9,7% aseguró que hubo violencia física durante los robos registrados en su predio.

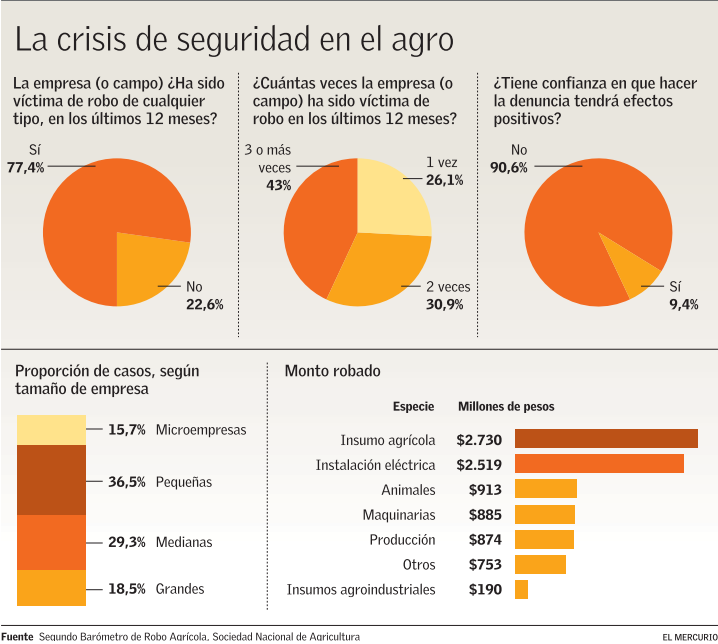
De acuerdo al estudio, los elementos que generan mayores pérdidas económicas para el sector son los insumos agrícolas (\$2.730 millones), instalaciones eléctricas (\$2.519 millones), animales (\$913 millones) y maquinarias (\$885 millones) y maquinarias (\$885 millones).

“Realmente hay una inseguridad rural brutal. Desde el año 88 que vivo en el Maule y no había visto una situación así anteriormente”, dice Antonio Walker, presidente de la SNA. “Hace 20 o 30 años, vivir en el campo era sinónimo de tranquilidad, de paz y trabajar tranquilo, hoy día no lo

Insumos, equipos eléctricos y animales son las especies más sustraídas

Impacto económico en el sector agrícola por robos en zonas rurales se eleva a US\$ 530 millones

Sondeo de la SNA indica que un 43% de los agricultores ha sufrido 3 o más hurtos en los últimos 12 meses. Gremio espera abordar esta materia con el próximo gobierno.



Fuente Segundo Barómetro de Robo Agrícola. Sociedad Nacional de Agricultura

EL MERCURIO

es (...). Los robos ahora no solamente son en la noche, sino que muchas veces a plena luz del día”, agrega.

Efecto económico

En este contexto, el informe de la SNA estimó que al proyectar

el impacto económico de los robos anuales en el agro, la cifra asciende a US\$ 530 millones, un alza de 39% versus la primera



Antonio Walker, presidente de la SNA.

“El tema número uno es la seguridad rural, si queremos que haya mayor inversión y que se siga desarrollando la agricultura”.

ANTONIO WALKER
PRESIDENTE DE LA SNA

medición (US\$ 380 millones).

Para Walker, este es “el indicador más importante, porque refleja el nivel de inseguridad

rural y de robos brutales que tenemos (...) Lo preocupante es que en lugar de ir disminuyendo, todo esto va aumentando”.

Ante el incremento del efecto económico por los robos en zonas rurales, el dirigente asegura que esta situación podría afectar la operación de la industria agrícola en caso de mantenerse al alza en los próximos años.

“Con una rentabilidad ajustada en el sector agrícola, no podemos darnos el lujo de tener este nivel de robos y violencia. Estamos muy desamparados en los sectores rurales, es urgente abordar este tema (...) La agricultura emplea 1 millón de personas y exporta US\$ 13.500 millones. Este es uno de los temas principales para abordar, con miras a seguir desarrollando normalmente la actividad agrícola y de exportación”, afirma.

En este contexto, Walker sostuvo que la seguridad rural fue uno de los ejes de las propuestas que entregaron al Presidente electo durante su período de campaña, por lo que esperan avanzar con el futuro mandatario en esta materia. “El tema número uno es la seguridad rural, si queremos que haya mayor inversión y que se siga desarrollando la agricultura”, señala.

Y plantea que a nivel legislativo se deben discutir proyectos para elevar las penas a los robos en zonas rurales y lugares no habitados, tal como ocurrió con la “brutal” disminución en los delitos de robo de madera y usurpaciones con las aprobaciones de sus respectivas leyes.